

19. DEL ADVERBIO AL SINTAGMA ADVERBIAL

19.1. Características de la clase

Los ADVERBIOS presentan solo dos rasgos definitorios, compartidos por toda la clase: por una parte, son palabras que carecen de flexión, es decir, son invariables; por la otra, son modificadores. De hecho, así se caracterizan en la definición como palabras que modifican al verbo, al adjetivo y a otro adverbio.

En la gramática actual se discute que los adverbios formen una única clase de palabras: así, en una oración como

- (1) Seguramente solo Luis habló muy claro aquí ayer.

solo dos de las ocho palabras que la forman no son adverbios. Intente construir oraciones con un porcentaje similar de sustantivos, verbos, adjetivos o preposiciones, y verá que le resulta imposible, a menos que coordine una serie de palabras de la misma clase (*Luis llegó, saludó, habló, cantó, bailó, brindó, comió y partió*).

Unos cuantos de los adverbios de (1) modifican al verbo (*claro, ayer y aquí*) y *muy* modifica a otro adverbio: *claro*. Sin embargo, otros no están comprendidos en la definición, ya que *seguramente* afecta a la oración en su conjunto y *solo* queda limitado al sustantivo que le sigue. Por eso muchos gramáticos proponen prescindir de la clase, y analizar los diferentes grupos que se distinguen por sus comportamientos específicos.

Clase de palabras

Los criterios para establecer estas distinciones son de distinta índole. La clasificación tradicional de los adverbios (lugar, tiempo, manera, cantidad, negación, afirmación, duda) se basaba en un criterio semántico. Otro criterio evidente es el morfológico. Los adverbios pueden ser palabras simples, como *bien*, *tarde* o *lejos*, o palabras con más de un formante, como *seguramente*, que consta de una base *segura* y de un sufijo adverbializador *-mente*. Además, algunos adverbios admiten afijos cuantificativos, como los prefijos de *reclaro*, *requetemal*, *recontrapoco*, *superbién*, y los sufijos en *tardísimo*, *cerquita*, *lejotes*. Unos pocos cuentan con variantes apocopadas: *muy*, *tan*, *cuán*. El primero, *muy*, la forma apocopada de *mucho*, alterna con este en diferentes contextos:

- (2) a. Es muy / *mucho simpática.
- b. Es mucho / *muy más simpática que su hermana.
- c. Me gustó mucho / *muy ese paseo.

En (1), *muy* aparece delante de un adverbio: *muy claro*, y en (2a), de un adjetivo; en cambio, *mucho* modifica a construcciones comparativas de desigualdad (cf. § 31.6) —(2b)— o a verbos —(2c).

Los adverbios se expanden en SINTAGMAS ADVERBIALES, como *muy tarde*, *aquí arriba*, *demasiado lejos de casa*, *casi encima de la mesa*, *dos días después de su llegada*. Desde el punto de vista sintáctico no es la misma la relación que existe entre los sintagmas adverbiales *muy tarde* y *aquí arriba*, aunque ambos estén formados por dos adverbios: *muy* —en oposición a *demasiado*, *poco*, *nada*— indica el grado en que se da la propiedad de *tarde*; en cambio, *arriba* precisa el lugar designado por *aquí* —se trata de una aposición restrictiva (cf. § 12.4.2). Estos sintagmas adverbiales se forman productivamente siguiendo las reglas de la gramática; por el contrario, las LOCUCIONES ADVERBIALES, como *a oscuras*, *a las corridas*, *a fuego lento*, *a los gritos*, *a veces*, *de nuevo*, *de repente*, *de vez en cuando*, *en serio*, *en un abrir y cerrar de ojos*, *ni por las tapas*, *pasado mañana*, *por casualidad*, *sin comerla ni beberla*, *sin chistar*, *sin duda*, *sin embargo*, *tal vez*, están lexicalizadas, de manera que no admiten variaciones léxicas ni gramaticales.

19.2. Relaciones entre la clase de los adverbios y otras clases de palabras

A diferencia, entonces, de las clases de los nombres, los verbos y los adjetivos, que se delimitan por criterios positivos, la de los adverbios parece ser más bien el cajón de sastre al que van a parar las palabras que no entran en las otras. Por eso una de las críticas más repetidas a la clasificación tradicional consistía precisamente en la heterogeneidad de la clase de los adverbios; y, en efecto, algunos lingüistas han decidido incluirlos como miembros no prototípicos de otras clases. A continuación nos referiremos a estos varios grupos.

a. Un grupo de adverbios se asimila a los adjetivos; a diferencia de los adjetivos, que se caracterizan por su flexión en género y número, estos elementos consisten en bases adjetivales que se presentan sin flexión (es decir, en masculino singular) en expresiones como las de (3):

- (3) hablar claro, respirar profundo, jugar limpio, pegar fuerte, comprar barato, calar hondo, caminar rápido, mezclar sua-ve, copiar textual, charlar largo y tendido, trabajar duro y parejo, cantar desafinado, comer pesado, andar derecho, volar alto.

Todas ellas contienen «adjetivos no flexionados» que modifican a los verbos: por eso se suelen denominar ADVERBIOS ADJETIVALES, ADJETIVOS DESNUDOS O ADVERBIOS CORTOS, por oposición a los adverbios en *-mente*, con los que algunos alternan: *respirar profundo / respirar profundamente*.

b. Los demostrativos del paradigma de *este, ese, aquel* permiten identificar entidades según su relación de cercanía o distancia de los participantes de la situación comunicativa. Una función semántica similar realizan algunos adverbios, los ADVERBIOS DEMOSTRATIVOS: es posible señalar lugares con *aquí, ahí, allí, acá, allá*; momentos con *ahora, entonces, ayer, hoy, mañana*; o maneras de realizar una acción, con *así*. La similitud sintáctica y semántica entre los miembros de esta categoría transversal se pone de manifiesto en las alternancias de (4):

- (4) a. Este / Aquí es el mejor lugar para acampar.
b. Esa fecha / mañana es mi cumpleaños.
c. Fue de ese modo / así como lo conocí.

c. También identifican lugares los llamados ADVERBIOS PREPOSICIONALES, que derivan de preposiciones o que se comportan de manera similar. La mayor parte se divide en dos grupos: los locativos y los de dirección o movimiento, introducidos por *a-*:

<i>encima / debajo</i>	<i>arriba / abajo,</i>
<i>delante / detrás</i>	<i>adelante / atrás</i>
<i>dentro / fuera</i>	<i>adentro / afuera</i>

Esta distinción está desdibujada en el español de América, en el que el primer grupo se usa poco, y los introducidos por *a-* absorben ambos valores: *Lo dejó arriba de la mesa / Fue arriba a buscar el teléfono.*

Tienen construcción similar los adverbios *enfrente, frente a, alrededor, cerca* y *lejos*, así como los que indican tiempo *antes / después*, equivalentes a las construcciones comparativas ‘más pronto’ y ‘más tarde’, respectivamente. Mientras que las preposiciones van obligatoriamente seguidas de sus términos, como muestra la agramaticalidad de (5a), en los adverbios preposicionales mencionados el término va introducido por la preposición *de* (salvo en *frente*, que va seguido de *a*) —(5b)— y en ciertas condiciones puede quedar implícito, como en (5c):

- (5) a. *Estaba bajo; *Lo vi ante.
b. Estaba debajo / abajo de la cama; Lo vi adelante del portón.
c. Lo estuve buscando por todas partes, y estaba abajo.

d. Forman parte de las categorías transversales de los cuantificadores los ADVERBIOS INDEFINIDOS O CUANTIFICATIVOS: *mucho, poco, bastante, demasiado, algo, nada, tanto, más, menos*; las formas apocopadas *muy* y *tan*, los temporales *siempre, nunca* y *jamás*; además del relativo *cuanto*, del interrogativo y exclamativo *cuánto*, apocopado en *cuán*, y del exclamativo *qué*.

e. Corresponden también a clases transversales los ADVERBIOS RELATIVOS *donde, cuando, como* y los ADVERBIOS INTERROGATIVOS Y EXCLAMATIVOS *dónde, cuándo, cómo*.

Los adverbios que se forman sobre bases adjetivas, vayan seguidos de *-mente* o no, como los de (3), son adverbios léxicos. Por el contrario, los demostrativos, los preposicionales y los que forman parte de categorías transversales son gramaticales o funcionales.

19.3. Funciones sintácticas que desempeñan los adverbios

Los adverbios son, básicamente, modificadores que pueden afectar a una palabra, a un sintagma o a toda la oración, como lo indican los corchetes de las oraciones en (6):

- (6) a. [No [todos]] los invitados asistieron al concierto.
 b. Todos los invitados [asistieron al concierto [puntualmente]].
 c. [Obviamente, [todos los invitados asistieron al concierto]].

En (6a) la negación afecta solo a la palabra que le sigue inmediatamente, *todos*; en cambio, si el adverbio negativo ocupara la posición preverbal, como en *Los invitados no asistieron al concierto* indicaría que es falsa la oración afirmativa en su conjunto.

En (6b) el adverbio *puntualmente* modifica al resto del predicado *asistieron al concierto*.

En (6c) *obviamente* está separado de toda la oración por una pausa, representada por la coma, como es propio de los ADVERBIOS ORACIONALES. Estos adverbios indican el grado de certeza que el hablante le atribuye a su enunciado (*quizás, posiblemente, probablemente, seguramente, realmente*), su evaluación (*lamentablemente, sorprendentemente, misteriosamente*), o las condiciones pragmáticas en que el hablante realiza su acto de habla (*sinceramente, francamente, honestamente*).

El ejemplo (6b) corresponde a un adjunto o circunstancial (cf. § 26.4), es decir, una función que no es requerida por el verbo, por lo que, por lo general, puede ser omitido sin repercusiones en la gramaticalidad de la oración. Ahora bien, no todos los adverbios son adjuntos, como se los consideraba tradicionalmente. En efecto, algunos son requeridos por el verbo, que los selecciona en función de su

significado inherente: al ser seleccionado, el adverbio ya no es un adjunto sino un complemento (cf. § 26.3). Es lo que ocurre en los ejemplos de (7):

- | | | |
|-----|--|--------------------------|
| (7) | a. Se comportó <u>muy bien</u> . | COMPLEMENTO DE MANERA |
| | b. Vive <u>aquí</u> . | COMPLEMENTO LOCATIVO |
| | c. Se fue <u>allá</u> . | COMPLEMENTO DE DIRECCIÓN |
| | d. Se quedó <u>demasiado</u> en tu casa. | COMPLEMENTO TEMPORAL |
| | e. Cuesta <u>poco</u> . | COMPLEMENTO DE MEDIDA |

También, pueden funcionar como atributos (cf. § 27.2), con verbos copulativos: *Tu trabajo está muy bien*; *Aquí está la biblioteca*, o como predicativos (cf. § 27.3) del sujeto: *Me sentía mal* y del objeto: *Lo vi bastante mal*; *Te suponía más lejos*, en alternancia con sintagmas adjetivales (*Me sentía dolorido*; *Lo vi demacrado*) o preposicionales (*Al final del pasillo está la biblioteca*; *Te suponía en casa*).

Quedan fuera de los límites de la oración, los conectores oracionales, que explicitan la relación que se establece entre las oraciones que forman el texto, como los adverbios *consiguientemente*, *además*, *asimismo* o las locuciones adverbiales *en cambio*, *sin embargo*, *por ejemplo*, *por el contrario*.

19.4. El sintagma adverbial

Algunos adverbios se expanden en SINTAGMAS ADVERBIALES que pueden contener adverbios de grado, modificadores y complementos, aunque, por lo general, son menos complejos que los sintagmas nominales y los adjetivales.

a. Los ADVERBIOS CUANTIFICATIVOS indican el grado que alcanzan las propiedades o los estados designados por sintagmas adjetivales (8a) o adverbiales (8b), o por los sintagmas verbales (8c), respectivamente:

- | | |
|-----|--|
| (8) | a. [muy [difícil de superar]] |
| | b. [bastante [lejos de la estación]] |
| | c. [Me gusta [poco]] su modo de decirlo. |

Los adverbios, como los sustantivos, los adjetivos, los verbos y algunas preposiciones, pueden clasificarse en dos grupos según sean delimitados o no, es decir, según impliquen o no un límite. Las propiedades o los eventos delimitados no pueden graduarse, como muestra la agramaticalidad de **muy soltero*, **poco aquí*, **Llegó mucho*. Por el contrario, los ADVERBIOS GRADUABLES, como los subrayados en (9), admiten tanto adverbios de grado (9a) como construcciones comparativas (9b):

- (9) a. muy dulcemente, algo lejos, demasiado cerca, bastante bien, nada rápido
 b. tan dulcemente como siempre, (mucho) más rápido que el tren, (50km) más lejos que Colonia

Como se ve, en las comparativas de desigualdad (cf. § 31.6) se puede precisar la medida, como lo hacen los adverbios *mucho*, *relativamente*, *considerablemente* y similares, o el sintagma nominal cuantificado *50 km*.

En cambio, los ADVERBIOS NO GRADUABLES, subrayados en (10), rechazan estos recursos cuantificativos, como muestra la agramaticalidad de (10a), pero pueden combinarse con adverbios que indican aproximación o precisión, como *casi*, *prácticamente*, *apenas*, *justo*, *precisamente*, o bien con adverbios aspectuales, que solo se aplican a sucesos, propiedades o lugares delimitados (*totalmente*, *completamente*, *absolutamente*, *medio*) (10b):

- (10) a. **muy aquí*, **poco encima de la mesa*, **bastante debajo de la cama*, **más aquí que en el otro lugar*
 b. *justamente aquí*, *casi encima de la mesa*, *precisamente debajo de la cama*; *completamente fuera de la caja*

Los adverbios de grado, de precisión y los aspectuales de delimitación son palabras gramaticales que preceden al adverbio modificado.

b. La mayoría de los adverbios no seleccionan complementos. Incluso entre los que derivan de adjetivos solo algunos heredan los complementos que estos seleccionan, como *paralelo a la pared* / *paralelamente a la pared*, *proporcional a los salarios* / *proporcionalmente a los salarios*; pero no, por ejemplo, *difícil de resolver* / **difícilmente de resolver*, *orgulloso de su hijo* / **orgullo-*

samente de su hijo, consciente de sus errores / *conscientemente de sus errores. Los que se construyen sistemáticamente con complementos —aunque a veces implícitos, como se mostró en (5c)— son los ya mencionados adverbios preposicionales, sean espaciales (encima / debajo / delante de la mesa; arriba / abajo / adelante del sillón; alrededor / enfrente / cerca / lejos del jardín) o temporales (antes / después del otoño).

c. Son raros los sintagmas adverbiales que contengan modificadores; así, en *bastante lejos de casa en ómnibus*, el adverbio *lejos* es el núcleo del sintagma adverbial, que selecciona el complemento *de casa*; *en ómnibus* añade una modificación y el adverbio de grado *bastante* cuantifica a la construcción en su conjunto:

[bastante [[[lejos] de casa] en ómnibus]]

19.5. Algunas clases de adverbios

a. Los ADVERBIOS ACABADOS EN *-MENTE* constituyen la única subclase abierta entre los adverbios, ya que se forman a partir de los adjetivos. Proviene de una construcción del latín vulgar formada por el sustantivo femenino *mente* ('mente', 'ánimo', 'espíritu') modificado por un adjetivo calificativo, que concordaba con este: así, *lúcidamente* significaba 'con la mente lúcida' y *resueltamente*, 'con el ánimo resuelto'. Si bien el sustantivo *mente* se gramaticalizó hasta convertirse en un mero sufijo derivativo (cf. § 8.5), el adverbio español conserva ciertos rastros de su condición de palabra compuesta: su doble acento *lúcidaménte*, *útilménte*, *dúlceménte* (aunque solo reciba tilde el primer formante cuando reúne las condiciones requeridas) y la separabilidad de los formantes en la coordinación: *rápida y eficazmente*, *lisa y llanamente*. Estos adverbios son palabras léxicas cuando conservan el significado del adjetivo, como ocurre cuando expresan la manera en que se realiza una acción. Así lo muestran las paráfrasis de (11); pero están gramaticalizados los que se interpretan como adverbios de grado o de precisión, que no admiten las mismas paráfrasis, como se ve en (12):

- (11) a. Lo recibió fríamente. ('de manera fría' o 'con frialdad')
b. Le sonrió afectuosamente. ('de manera afectuosa' o 'con afecto')

- (12) momentos sumamente valiosos ('muy valiosos'); premio altamente significativo ('muy significativo'); resultados enormemente importantes ('muy importantes'); talento relativamente escaso ('un tanto escaso'); producto considerablemente superior ('bastante superior'); objetos prácticamente idénticos ('casi idénticos').

b. Los ADVERBIOS ADJETIVALES están sometidos a mayores restricciones que los adverbios en *-mente*: se colocan en la posición adyacente al verbo, con el que a menudo forman una locución; así *jugar limpio* no significa 'jugar estando limpio', sino 'jugar honestamente'. En (13) se ilustra el contraste entre las dos clases de adverbios basados en la movilidad de los primeros frente a la posición posverbal fija de los segundos:

- (13) a. Le sonrió a su hijo afectuosamente. / Le sonrió afectuosamente a su hijo. / Afectuosamente le sonrió a su hijo.
 b. Nos gusta jugar limpio al póker. / *Nos gusta jugar al póker limpio. / *Limpio nos gusta jugar al póker.

c. Los ADVERBIOS DE FOCO destacan el constituyente al que se adjuntan y lo contrastan con otros: así, en *Compra solo productos importados* se resalta el objeto directo y, en particular, el adjetivo frente a otros posibles, *nacionales, regionales, chinos*. *Solo* es un adverbio focal de exclusión, lo mismo que *no más*, que por lo general se coloca detrás del elemento focalizado: *Compra productos importados no más*. Los de inclusión suponen otros elementos similares: *Compra también productos importados*, pero en *Compra incluso productos importados* se da por supuesto que esta información se opone a una expectativa.

Estos adverbios se caracterizan por combinarse con diferentes tipos de sintagmas, como los nominales: *solo yo, incluso su mujer, hasta Marta*; los preposicionales: *solo en verano, incluso en Rosario, aun con Carlos*; los adjetivos: *joven no más, inclusive rico*; los adverbiales: *solamente allí, tampoco ayer*; y los verbales: *también reía, ni siquiera comía*.

19.6. La negación

El adverbio *no* produce claros efectos semánticos, ya que indica la falsedad de la oración afirmativa correspondiente y también efectos sintácticos, puesto que afecta a un cierto segmento que le sigue. Por tal razón, no es un adverbio más, sino una palabra que representa una categoría llamada POLARIDAD, que determina un tipo de oración: las oraciones negativas frente a las afirmativas, que no están marcadas.

Así, en (14) la negación puede recibir diferentes interpretaciones, según el segmento negado corresponda a la oración completa, como en (14a) o solo a uno de sus constituyentes, como en el resto; así lo indican las continuaciones posibles de (14):

- (14) No le entregué [las llaves]_{OD} [al portero]_{OI} [ayer]_{Adj}
- | | |
|---|-------------------|
| a. ...sino que se las dejé sobre el escritorio. | ORACIÓN |
| b. ...sino al director. | OI |
| c. ...sino el libro de firmas. | OD |
| d. ...sino que se las voy a entregar hoy. | ADJUNTO DE TIEMPO |

Por otra parte, la negación se caracteriza por la posibilidad de manifestarse en más de un segmento sintáctico, sin que se produzca la equivalencia con la afirmación, a diferencia de lo que ocurre con la negación aplicada a una palabra con un prefijo negativo: *no inútil* (= 'útil'). Así, en *No le dije nada a nadie* no se afirma que el hablante haya dicho algo alguna vez a alguien, sino que, por el contrario, eso es lo que se niega.

Como se ve, la negación permite la presencia de una palabra negativa como los pronombres *nada* o *nadie*, el determinante *ningún* y sus variantes, y *alguno* detrás del sustantivo (*No dieron respuesta alguna*), los adverbios *nunca*, *jamás*, *tampoco* y las locuciones como *ni siquiera*, *en absoluto*, *para nada*, *en mi vida*. Todos estos elementos pertenecientes a diferentes categorías cuya presencia es legitimada por la negación se denominan TÉRMINOS DE POLARIDAD NEGATIVA.

Estos elementos requieren la presencia de la negación cuando se hallan en posición posverbal; de lo contrario, la secuencia resulta agramatical:

- (15) a. No le dije nada. / *Le dije nada.
b. No vino nadie. / *Vino nadie.
c. El profesor no trajo tampoco el libro. / *El profesor trajo tampoco el libro.
d. No volví a pensarlo en absoluto. / *Volví a pensarlo en absoluto.

En cambio, son incompatibles con la negación cuando estos mismos elementos ocupan la posición preverbal:

- (16) a. Nada le dije. / *Nada no le dije.
b. Nadie vino. / *Nadie no vino.
c. Tampoco el libro trajo el profesor. / *Tampoco el libro no trajo el profesor.
d. En absoluto volví a pensarlo / *En absoluto no volví a pensarlo.

Las dos versiones de esta alternancia, llamada CONCORDANCIA NEGATIVA se distinguen, por lo tanto, no solo por la presencia del inductor negativo *no*, como en (15), sino por la posición de los términos de polaridad negativa, como en (16).